

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES

Dr. LUIS P. LENOUA - Dr. MIGUEL PEREA

Precios de suscripción

En la Capital (por mes) \$ 0.20
En campaña (semestres adelantados) 1.20

No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 16 DE OCTUBRE DE 1902

CÍRCULOS

Correspondencia abierta

A TODOS LOS CÍRCULOS, COMISIONES PARROQUIALES Y CUANTOS HAN COOPERADO A LA FELIZ CELEBRACIÓN DEL SEGUNDO CONGRESO.

El Consejo Superior considera de su deber hacer llegar a todos los Círculos y comisiones parroquiales, así como también a los señores Curas Párrocos, a la vez que la expresión de su más sincero agradecimiento, sus felicitaciones más cordiales y entusiastas por la cooperación dispensada al éxito glorioso del Congreso celebrado, que marcará una etapa inolvidable en nuestros anales sociales.

El empeño con que los Círculos y Parroquias, lucharon contra todos los obstáculos, para llevar su representación local a la memorable Asamblea, es digno del mayor encomio y prenda del entusiasmo y interés que despertó ya en todos la causa de los Círculos de Obreros.

Con tan eficaz cooperación, y especialmente con la ayuda de Dios que visiblemente se manifiesta, nos será dado ir muy lejos y al reanudar hoy la labor, el Consejo, espera que ha de contar con el apoyo de todos para llevar a la práctica las importantes decisiones del Congreso que acaba de ser clausurado.

Al CÍRCULO DE MONTEVIDEO—Recibida la nota de fecha 11 del que rijo felicitando a este Consejo por el resultado feliz del Congreso. Al agradecer y retribuir las expresadas felicitaciones hace votos esta corporación por la creciente prosperidad de ese Círculo.

Al CÍRCULO DE TACUAREMBO—Recibida la atenta comunicación de fecha 9 del que rijo dando cuenta de la instalación del Círculo y de la constitución de su primer Directorio. El Consejo altamente complacido por tan fausto acontecimiento, presenta sus felicitaciones más ardientes a todos cuantos han cooperado a tan digno fin, y hace votos porque el Directorio electo pueda sin dificultades inaugurar part el naciente Círculo una era de franco engrandecimiento.

El delegado señor Muttoni ha quedado ya incorporado al Consejo.

A LOS CÍRCULOS DE CAMPANA—El Consejo ha tenido oportunidad de notar que no en todos los Círculos de campaña se lleva el cuaderno o libro de correspondencia abierta, que debe contener colecciónados los respectivos recortes.

Todos saben que el Consejo, para facilitar el gobierno de los Círculos y liberar a la secretaría de un cúmulo de trabajo verdaderamente agobiante, ha establecido la presente correspondencia abierta, cuyos recortes se remiten por correo a los Círculos. Estos al recibirlas, deben mirar en ellos verdaderos documentos oficiales, y contestarlos como tales, cuando fuere del caso hacerlo. Solo para las comunicaciones de carácter reservado emplea el Consejo la forma común.

Convienen que los Círculos colecciónen en un libro especial todos los recortes de su correspondencia abierta, y hagan constar al pie de cada uno la resolución del caso.

El Consejo Superior.

Montevideo, Octubre 15 de 1902.

CONSEJO SUPERIOR

Celebró sesión el sábado 11, bajo la presidencia del doctor Luis P. Lengua, actuando como secretario el señor José S. Cardoso y con asistencia de los siguientes miembros: Pbro. Tomás G. Cumacho, Pbro. Germán Vidal, don José S. González, don Emiliano Ponce de León, don Evaristo Novoa, don Angel Maguire, don José R. Mazarino, don José Muttoni, don Ignacio Bergara, don Arturo Riba, don Esteban Cámpa, don Félix Dumoulin Varone, doctor Miguel Perea, don Juan N. Quagliotti y don Enrique Arriola.

Asistió también el señor don Francisco Cabrera Cachón, presidente del Círculo de San José.

Excusaron su inasistencia los doctores Hipólito Gallina, Elbio Fernández y Damián Vivas Cerantes.

Se dió cuenta de una nota del Círculo de San Fructuoso comunicando su instalación, la constitución de su primer Directorio y el nombramiento del delegado al Consejo recordando en el señor don José Muttoni que encontrándose presente quedó en el acto incorporado.

El señor Pbro. M. Urzainqui, Cura de Rivera envió una comunicación consultando algunos asuntos relacionados con la pronta instalación del Círculo en aquella localidad.

El Círculo de Montevideo felicitó al Consejo por el resultado del Congreso.

Se resuelve autorizar a la mesa para que gestione a la Autoridad Pública el reconocimiento del Consejo Superior como persona jurídica, y también la aprobación de los nuevos Estatutos.

Se autoriza también la impresión de diez mil

ORGANO DE LOS CÍRCULOS CATÓLICOS DE OBREROS DEL URUGUAY
APARECE LOS JUEVES Y DOMINGOS.

REDACCIÓN-ADMINISTRACIÓN

Dayman, 190

HORAS DE OFICINA: 9 a 11 1/2 a. m.—1 1/2 a 4 p. m.

ejemplares de los Estatutos, facultándose a la mesa para pedir propuestas y contratar el tiraje. Habiendo la cochería del Carmen, de los señores Rodríguez y C., renunciado el importe que le corresponde percibir por todo el servicio de cuadro que originó el Congreso, se resuelve agraciarle por nota.

Se comisionó a los doctores Lengua y Perea para hacer una visita al Círculo de Minas el 12 del corriente.

Al doctor Perea se lo comisionó además para trasladarlo a Nueva Helvecia y estudiar sobre el terreno, las condiciones en que podrá establecerse un Círculo en aquella localidad.

Se resuelve pasar las siguientes notas de agnoscimiento:

Al Excmo. señor Arzobispo, por su actuación en el Congreso y preferencias demostradas por nuestra obra.

Al Gerente del Telégrafo Oriental don José Arboleya, por haber facilitado la instalación telegráfica en la sala de sesiones del Congreso, comunicándole además el voto de agradecimiento sancionado por este.

A los señores Pbro. Oyazchere, Fernández y Medina y Llambias de Olivar, con motivo de la dilucidación de diversos temas en el Congreso.

A la Unión Católica del Uruguay, por el concurso brillante que aportó, su dignísimo Presidente.

Al Círculo de Montevideo, también por su concurso, y haciéndole presentar el voto que sancionó el Congreso con motivo de la exposición de cuadros de la clase de dibujo que dirige el profesor señor Correa.

A los RR. PP. Capuchinos, con motivo de la misa y Te Deum celebrada en la Iglesia San Augustín.

A los RR. PP. Salesianos, por el concurso que prestó la banda de los talleres de Don Bosco.

Al Consejo General de los Círculos argentinos, por su cooperación al Congreso con la dignísima delegación enviada.

A los señores Castellanos y Mañé, por haber facilitado el motor para la luz eléctrica.

A los señores Barreiro y Ramos por haber ofrecido desinteresadamente todo el papel que requiera la impresión del diario de sesiones del Congreso.

De Sarandí Grande

Extractamos de una correspondencia recibida de Sarandí Grande.

Después de referir el motivo de las fiestas populares que tenía por objeto conmemorar la fecha del descubrimiento de América y la acción gloriosa de la batalla de Sarandí y al mismo tiempo la patrona del mundo bajo la advocación de la Virgen del Pilar, pasa el correspondiente a describir el brillo que han revestido las solemnidades religiosas organizadas por el celoso Cura Vicario don Vicente Cirola.

La noche de la preparación, a la que asistió numerosa concurrencia, mostró visiblemente la devoción que profesa esta floreciente feligresía a la Reina de los Cielos. Llegado el día de la Virgen del Pilar, los repiques, bombas y cohetes anuncian la fiesta. La concurrencia del pueblo y la muy numerosa que había venido de campaña solo esperaba la hora de los oficios religiosos para asistir a la misa.

A la hora de la comunión creció número de fieles se acercaron al banquete eucarístico y terminada la misa más de veinte nuevos asociados ingresaron en la Congregación del Corazón de Jesús.

Per el esplendor de la fiesta se concentró en la Misa Mayor, nota culminante de los festejos. El altar mayor brillaba espléndidamente adornado, en el que en profusión de luces se alzaba la imagen de María del Pilar. La misa estuvo a cargo del competente y acreditado profesor del Durazno don Alfredo Hargain y a quien se unió oportunamente el señor Fernández con su hermosa voz de bajo profundo. El padre Hargain cantó la misa solemne ante una asamblea de fieles que no bajaron de 400 personas, estando el panegírico a cargo del Cura de Trinidad Pbro. Don Angel D. Navea, quien con su eloquencia reconoció triunfó magistralmente el cuadro de las grandes de María.

Por la noche hubo fuegos artificiales y la banda de Florida durante todo el día amenizó las fiestas que resultaron brillantísimas en cuyo esplendor no poca parte le ha cabido al dignísimo Cura Vicario P. Vicente Cirola.

El CORRESPONDAL

El 2.o Congreso Obrero

ECOS DEL EXTERIOR

De «El Pueblo» de Buenos Aires:

• En un ambiente saturado de nobilitas intenciones y de generoso entusiasmo, realizóse con inusitado brillo el 2.º Congreso de los Círculos Católicos de Obreros de la República Oriental del Uruguay.

• Todo en él hablaba al pensador: — la extensa sala severamente decorada y ostentando en su techo un hermoso crucifijo, rodeado de luces y banderas, — símbolo eterno de redención y de victoria; — la composición del congreso, donde en fraternal concurso intermaban el sacerdote, el médico, el ingeniero y el abogado, con el estudiante, el industrial y el obrero, — muestra evidente de que allí reinaba la igualdad que sólo se

bo ser soberana entre los que practican la religión de Jesús; — la abigarrada concurrencia, que atenta y sienta segura con amor todas las deliberaciones, llevando con su aplauso la confirmación elocuente de que lo que el Congreso trataba, era sumamente caro a sus grandes intereses;

— el orden, la armonía, la nobleza, primando en todas las discusiones; — agitándose sobre todos, un angel tutelar, el bien de la causa, ante el que siempre resultan pequeñas todas esas pasiones del amor propio y de la vanidad personal.

• Persuadidos los organizadores del Congreso, de la mejor manera de animar la mala causa, fortalecer y engrandecer la buena, escogieron para esa Asamblea memorable — que al decir del señor Arzobispo Soler, debe quedar grabada en eternos de oro en los anales de los Círculos — aquellos temas cuya practicabilidad e importancia pueden imprimir a la institución todo el empuje irresistible que hará de ella la única fuerza capaz de salvar al obrero, de la ruina moral y material a que han de conducir las perniciosas doctrinas con que el liberalismo le engaña e ilusiona.

• Y a la verdad que fué esa la nota característica del Congreso. Los oradores con trabajos primorosos y profundamente meditados, abordaron cuestiones de tanto interés, como las que indican los siguientes temas: *Métodos prácticos para difundir los Círculos en la República; Descurso dominical; Habitaciones para obreros; Huelgas; Instrucción democrática-cristiana en los Círculos; Asociaciones cooperativas de ahorro y crédito;* brillantemente tratados por el doctor Miguel Perea, el doctor Damián Vivas Cerantes, el señor arquitecto Antonio Llambias de Olivar, el doctor D. Benjamín Fernández y Medina, el Pbro. Pedro Oyazchere y el doctor D. Elbio Fernández.

• No se olvidó, no obstante, la parte doctrinal de los Círculos, que fuera tratada de una manera elocuente por don Evaristo Novoa, en el tema: *El anarquismo y el obrero católico*, — como tampoco se olvidara la noble gratitud que los fieles deben al Padre de la Cristiandad — ese anciano inmortal, que a todos los títulos con que ha engrandecido la silla del Vaticano durante los 25 años que la rige, ha querido agregar el más simbólico y el más significativo: el amor a la clase obrera, a la que ha dedicado su prodigioso talento de estadista y su alma grande de Pontífice. Por eso, la voz ilustrada del doctor Hipólito Gallina hizo vibrar todos los corazones al calor de tan justos sentimientos, al presentar su informe sobre el *Mensaje de adhesión a Su Santidad León XIII* que, escuchado y aclamado de pie, fué transmitido a Roma desde el mismo recinto de sesiones por medio de un aparato telegráfico, especialmente tratado a tal objeto.

• Y como sello grandioso del Congreso, como comprobación elocuente de la universalidad del sentimiento cristiano que lo inspiraba y como nueva manifestación de la sincera fraternidad que ha ligado a través del tiempo y de las visitas históricas a las dos repúblicas del Plata, se sancionó entre demostraciones inolvidables, un tratado de reciprocidad entre los Círculos uruguayos y argentinos, cuya importancia y alcance han de apreciarse en ambas orillas, no ya tan solo por la nueva lazoza que viene a unirnos una vez más en la lucha sacrosanta por los grandes ideales que nuestras instituciones persiguen, sino también por las simpatías proyecciones que el airoso, para el futuro porvenir de la unión sudamericana.

• Cúpome la hora de llevar la palabra de la representación argentina, en esa sesión memorable y aun resuenan en mi oído y en mi corazón las generosas ovaciones, que aquella noche se tributaron a nuestros Círculos y a nuestra patria. He de recordar siempre, como el momento más feliz de mi existencia, la hora de ese abrazo fraternal, que hoy más vincula para siempre a los Círculos de ambas márgenes del Plata — sirviéndome el como nuevo estímulo y nuevo aliento para el éxito de la obra, a la que he aportado mi pobre y modesto concurso.

• El Congreso de Montevideo es la consagración más solemne de lo que pude la voluntad y la acción decidida de los que emprenden con amor una obra tan simpatía como la de los Círculos de Obreros — y es también una lección, que quiera Dios sea fructuosa, para todos — aquellos que timidos y pusilámines, miran con desconfianza todo esfuerzo personal.

• Los resultados del Congreso serán fecundos; — me confirman elogiosamente en mi opinión, — el hecho significativo de que los 19 círculos uruguayos, con que se inauguró el Congreso el 5 de Octubre, fueran 22 el día 8, después de clausuradas sus sesiones, — si hubiera podido hablar de cereza, el entusiasmo y la decisión con que antes de la partida, todos los congresales se estrecharon a la acción tomando las palabras de Napoleón I, con las que cerrará su brindis de despedida el inflamable apóstol de los Círculos, doctor Miguel Perea: — las armas están preparadas, ahora júchate.

• Y lucharán. Cuentan para ello con alma grande y genios los obreros uruguayos — y con el aliciente genial de un Prelado, como Monseñor Soler, que a las brillantes luces de su talento, agrega la paternal bondad de un apóstol, para su pueblo. Así lo demostró al inaugurar y clausurar las sesiones del Congreso, con dos piezas oratorias, que hacen honor a la literatura y al catolicismo de América.

• Glorificado sea el Señor, que tantas bondades ha reservado para estos pueblos, a quienes tan merecidamente ha protegido siempre, ya sea en las legendarias luchas por la libertad ya sea ahora, por la soy la decisión con que ha lanzado el ingeniero y el abogado, con el estudiante, el industrial y el obrero, — muestra evidente de que allí reinaba la igualdad que sólo se

bo ser de buena voluntad, consagrados a la causa de la moral y de la patria!

• ¿Qué ellos hagan que no esté lejana la hora, en la que el aura del poeta, tan hermosamente recordada en la magistral disertación del doctor Zorrilla de San Martín, venga también a golpear la tumba donde yacen los aliados y las grandes de épocas pasadas, — para que resurgiendo á la vida, nos den por fin aquellas naciones gloriosas que tanto amamos nuestros padres!

• A ello han de contribuir los congresos, que comienzan en Montevideo, llevan en sus deliberaciones el sello de las obras buenas.

MARIO GEROSTARZU.

* * *

Dijo «La Voz de la Iglesia», de Buenos Aires:

• Acaba de clausurar sus sesiones el Congreso Católico de Obreros, reunido en la vecina capital uruguaya.

• No es necesario volver nuevamente sobre la importancia de estas asambleas puesto que está al alcance de todas aquellas personas que se preocupan verdaderamente del porvenir de la clase trabajadora, desde que en aquellas se toman y resuelven iniciativas prácticas, tendentes a procurar el bienestar general de la misma.

• El Congreso que acaba de clausurar sus sesiones, ha hecho indudablemente obra útil, cuyos beneficios han de palparse en el futuro.

• Sus resoluciones abarcan toda una legislación, en el sentido de la protección mutua, descanso dominical, habitación, y en una palabra, todo aquello que determina la manera de asegurar al obrero su prosperidad individual y de familia, así como la forma en que se resolverán las cuestiones que puedan afectarlo, sustituyéndolo de las evoluciones violentas y anárquicas, que sólo conducen al desquicio y á la ruina.

• De suerte que se ha abordado de una manera franca la cuestión social que hoy se debate universalmente, para asegurar al obrero católico una vida regular, lo más fácil posible, que en todos los casos le permite establecer la amistad de conveniencias reciprocas con el capital. Y este es precisamente el único camino en que el trabajo del hombre encuentra garantías eficaces, y que le han de permitir realizar sus fines sociales, dentro de su dignidad y la de los suyos.

• Sierramos demasiados extensos, si tomáramos en consideración una de las resoluciones votadas por el Congreso de Montevideo; pero basta saber que todas ellas han estado encuadradas en el propósito esencial de asegurar el bienestar á todos aquellos hijos del trabajo que se cobijen bajo la Cruz de Cristo, la enseña en que leyerá el gran Constantino aquellas palabras que no se han borrado jamás: *In hoc signo vinces*.

• Y con el fin de vencer también los obreros católicos, ajustándose á estas resoluciones colectivas, destinadas á hermanarlos en un sentimiento común, á proscribir el odio de sus filas, y á adoptar como norma de conducta las palabras del Salvador: *Anaos los unos á los otros*.

Círculos Católicos de Obreros de la República

DEPARTAMENTO DE MONTEVIDEO—Central, Mil-
pas 240, La Unión, Villa Colón, Villa del Cerro,
Paso del Molino.
DEPARTAMENTO DE Canelones—Guanajuato, Las
Piedras, Pando.
DEPARTAMENTO DEL SANTO—Santo, Hato,
DEPARTAMENTO DE SOROCABA—Fray Bentos.
DEPARTAMENTO DE MISIONES—Minas.
DEPARTAMENTO DEL DURAZNO—Durazno.
DEPARTAMENTO DE FLORIDA—Florida.
DEPARTAMENTO DE ROCÍO—Rocha.
DEPARTAMENTO DE PAYANDÉ—Payandé.
DEPARTAMENTO SAN JOSÉ—San José de Mayo.
DEPARTAMENTO DE MALDONADO—San Carlos.
DEPARTAMENTO DE TACUARIBÁ—San Fructuoso.

héroes que esperan su puesto en los pedestales del recuerdo.

Sección piadosa

INDICADOR CRISTIANO

Jueves 10—Santos, Gato y Martíniano mrt., y
San Adelaida v.Viernes 11—Sanlos Victor, Alejandro y Ma-
riano mártires, santa Edulviges viuda y la beata
Margarita de Alacope, virgen.Sábado 12—Santos Lucas Evang. y Justo
mártir y santa Trifona.Domingo 13—La Purísima de Nuestra Señora.
Santos Pedro de Alejandría e f., Lázaro y To-
lomeo mrt., y sta. Rosina, virgen.

Ecos del Congreso

LOS DISCURSOS

Discurso de clausura del Exmo. se-
ñor Arzobispo

El Exmo. señor Arzobispo pronunció después

el siguiente discurso:

Señores congresales: señores:

Llegados, por fin, al término de este grande
acontecimiento social, siendo ante todo, que deba
dar el más entusiasta aplauso y caloroso
aliento a vosotros, señores congresales, y a cuan-
tos han contribuido al brillante éxito de los tra-
bajos de este segundo Congreso Obrero, corona-
do de generosos esfuerzos en favor de la gran
causa de los obreros y de la democracia cristiana.Recibílos, pues, muy amplios, cordiales y
sinceros e inscribí este feudo con el de oreo
en los fastos de vuestra querida institución.Yo seño, señores, que el actual Congreso con-
stituirá un acontecimiento más trascendental que
quierá, que el primero; pues si la creación del Con-
greso Superior, hecha por aquél ha sido de óptimos
resultados para la vida orgánica de los Círculos; este Congreso, además de los importantes asun-
tos que ha tratado, consagrará una conferencia
solidaria entre todos los Círculos de la Republi-
ca; y esto equivaldrá a garantizar su progreso uniforme
en la realización del gran ideal de la causa
obrera por el Evangelio.

Ahora, señores, me propongo decir breves

palabras sobre la cuestión social y el porvenir de la
santa causa. Se ha dicho muchas veces que la
cuestión social es en el fondo una cuestión reli-
giosa; y con sobrada razón, porque tener por
base la regeneración cristiana por la caridad. Pues
eso, el Papa como jefe de la Iglesia, ha debido
hacerlo en su voz en el parlamento debray; y por
la misma razón, todos los Obispos y ministros cu-
ya misión es llevar la Palabra de Dios a los hom-
bres, recibílos, pues, poco sospechosos del
célebre Víctor Hugo, dichos en un Congreso,
que este campo de la democracia francesa: «Sa-
ños, señores, preguntálo, lo que quieras decir
que aquella frase de Jesucristo: Amos los mios a
los otros».Es el deseo universal: es el único remedio
que contiene la gran enfermedad que aniquila a
las naciones: contra el odio. La verdadera y real
evolución regeneradora de nuestros tiempos está:
Amos los otros...Si no nos regeneramos en la caridad
cristiana, a los distinguídos delegados agru-
denos sinceramente el honor de su asistencia, y
que sea encumbrada por caminos de amor y
de justicia si ha de tener verdadera y eficaz solu-
ción.Hay, desde luego, que contrarrestar el sentido
vivo de las cosas con los laicos sofistas de espi-
ritos卑ros y agradados. Las diversas condicio-
nes y clases sociales no provienen de un conve-
niente, ni de un acto despierto; no son ni de la
voluntad, ni de la fuerza; sino que lo son en la
circunstancia misma de la existencia social, de las
diversas aptitudes y talentos de los hombres, de
sus inclinaciones, virtudes y vicios.No las ha inventado ni filósofo, ni un político,
ni uno que esté bien que adapte a aquello
lo que se han inventado es el modo establecido
y nritido del socialismo.Estos querían formar una sociedad a su auto-
río, como si los hombres fuesen materia bruta,
sin inteligencia y sin autoridad.El querer cambiar de esta manera neoclásica
y de un solo golpe el modo de ser social ha sido
propio de los despotas y soldados que han
existido en el mundo, y sus ideas, veces, no han
sido utópicas, sino un hipócrita espíritu de destrucción
infundida.La familia, señores, es una institución natural
instintiva en el hombre, y el sentimiento de propiedad de
modo que si la propiedad fuese un robo, como afir-
ma el socialismo, todos los padres de familia que
fundan y mantienen un hogar encienden para sus
hijuelos, serían unos grandes ladrones! Más,
para garantizar la existencia de la familia y de la
propiedad contra la fuerza de la codicia y de la
rebeldía, se necesita una autoridad social. Dispu-
to sobre el modo de ser y la organización de la
autoridad, la propiedad y la familia, es lícito y
necesario para la natural evolución humana y social. Pero los que directa o solapadamen-
te procuran la extinción de estas instituciones
fundamentales, como los socialistas y colectivis-
tas, son enemigos de la humanidad y de su viden-
tad progresiva. Pienzan que por estar
constituida la sociedad moderna con principios
opuestos a los suyos, va a entrarse en un perío-
do de luchas desastrosas y sin tregua en que la
Iglesia y la sociedad moderna se anoden a
sus más proletarias.La autoridad, la propiedad y la familia son
las bases de la sociedad humana, que se desarro-
lla en el libertad dentro del orden; sino sería la
anarquía y el despotismo. Por esto, señores, la
religión cristiana, que es naturalmente social,
condena todo ataque a la esencia de ellas; y porconsecuencia la Iglesia católica condena todo ataque
a lo que es esencia de ellas, y por consiguiente la
Iglesia católica condena el socialismo, que es la
definición del orden social. Y es necesario declarar
que bien alto para que el pueblo cristiano no sea
engañado es imperiosa ser social y cristiano, aunque
eso casi no habría necesidad de declararlo, pues el socialismo y el anarquismo no han ilu-
bado en proclamarlo partidarios del ateísmo,
que equivalió a la negación de toda religión, aun
natural; y es el último grado de la decadencia hu-
mana.La envidia irracional ante el bienestar de los
demás, inspira rancor y prido de destruirlo; y la
reflexión serena inspira el deseo de participar de
los recursos necesarios, que las gentes superfa-
ciles no perciben, por que se trata de una potencia
moral, la más grande que existe; y que especialmente
en la época actual la preparado discre-
ta y poderosamente para aparecer en este mundo
el capitalismo, que habita dentro de las pueras.
Por cuanto el Señor en sus días hizo el
cielo y la tierra, y el mar, y todas las cosas que hay en ellos, y des-
canzó en el día séptimo: Por esto
bendijo el Señor el día de sábado,
y lo santiificó. (Exodo, Cap.
XX, v. 8, 9, 10 y 11).Pues bien; en el primer término de esta lumi-
nosa distinción encontramos el verdadero fondo
de las destructivas ideas socialistas; así como en el
segundo la aspiración legítima de la honrada
mucha trabajadora, que políticos ciegos o malva-
dos dejan, cuando no andan pervertir con pre-
dicaciones funestas.La inclinación a la familia y a la propiedad
es tradicional al obrero sensato y morigerado,
y es la base de la sociedad democrática, en cuya
más alta esfera se encuentra el obrero, a poco
que se ahonde, en su generación e ascendencia.Ahora bien; esto movimiento de libre asocia-
ción que quería comparecer al mundo, como el cristianismo
no sirvió que hubiera de crearse el fin del mundo, como
el fin de la esclavitud de la Iglesia del atollamiento
en que vosotros en creísteis comprometida? No
basta para desacreditar tan ridículo subtítulo
el sombrío oficio del año uno, que sin embargo
es mill veces peor para la Iglesia y la sociedad,
que el de los pueblos barbáros, cuya indolencia y
miseria son más feroces, más revolucionarias
y más feroces que las de los pueblos de la
antigua Grecia.Actualmente, el precepto de descanso domi-
nical está en vigencia en Francia, por las leyes
de 1802 y 1814, que como regla común prohibi-
eron todo trabajo y comercio en ese día (domingo),
para que se pudiera descansar y recuperar de la
fatiga del trabajo.

Acababa de formar el mundo y el hombre.

Y el hombre, hecho a imagen y semejanza su-
ya, fui constituido por lo creado, por la inde-
bida bondad del Señor.A esta bondad ha debido corresponder la gra-
titud y el amor al mayor y santo a tu Señor.Así pues, dentro del orden natural de las co-
sas, lo que hay determinar es la manera co-
mo el hombre realizará mejor su prosperidad in-
dividual y familiar y como se resolverán los con-
flictos que en esta evolución suyo se presentan.

Hé aquí sobre todo punto se expresa el

discurso de clausura del Exmo. Señor Arzobispo.

El precepto de descanso dominical, que se-
ñaló como lo hemos referido antes: «Es este el
único criterio de equilibrio, y por consiguiente
de cada cosa tendrá su resolución según las cir-
cunstancias... La industria importa una especie
de asociación e igualdad, y tanto, que los
pueblos que afirman su personalidad asocian-
do entre sí, difundiéndose prudencia y dirección y un
fondo social de bienes que les permitan pactar
dignamente con el capital.Estos pueblos han de ser el hilo del equilibrio
y la buena inteligencia entre patrones y trabajadores.«La solución de las dificultades que surjan
en el campo de la industria y de la profesión, y
en el de los oficios, es la que se resuelve en la
gran causa de los obreros y de la democracia cristiana.Recibílos, pues, muy amplios, cordiales y
sinceros e inscribí este feudo con el de oreo
en los fastos de vuestra querida institución.Y no solo era el de oreo de la Iglesia, por-
que quería brillante para ambas: el reinado
universal del Señor Jesucristo, el trono de su
potencia y su gloria.Así pues, que tener por el porvenir de la
sociedad moderna, ni por el de la Iglesia, por-
que quería brillante para ambas: el reinado
universal del Señor Jesucristo, el trono de su
potencia y su gloria.Así pues, que tener por el porvenir de la
sociedad moderna, ni por el de la Iglesia, por-
que quería brillante para ambas: el reinado
universal del Señor Jesucristo, el trono de su
potencia y su gloria.Así pues, que tener por el porvenir de la
sociedad moderna, ni por el de la Iglesia, por-
que quería brillante para ambas: el reinado
universal del Señor Jesucristo, el trono de su
potencia y su gloria.Así pues, que tener por el porvenir de la
sociedad moderna, ni por el de la Iglesia, por-
que quería brillante para ambas: el reinado
universal del Señor Jesucristo, el trono de su
potencia y su gloria.Así pues, que tener por el porvenir de la
sociedad moderna, ni por el de la Iglesia, por-
que quería brillante para ambas: el reinado
universal del Señor Jesucristo, el trono de su
potencia y su gloria.Así pues, que tener por el porvenir de la
sociedad moderna, ni por el de la Iglesia, por-
que quería brillante para ambas: el reinado
universal del Señor Jesucristo, el trono de su
potencia y su gloria.Así pues, que tener por el porvenir de la
sociedad moderna, ni por el de la Iglesia, por-
que quería brillante para ambas: el reinado
universal del Señor Jesucristo, el trono de su
potencia y su gloria.Así pues, que tener por el porvenir de la
sociedad moderna, ni por el de la Iglesia, por-
que quería brillante para ambas: el reinado
universal del Señor Jesucristo, el trono de su
potencia y su gloria.Así pues, que tener por el porvenir de la
sociedad moderna, ni por el de la Iglesia, por-
que quería brillante para ambas: el reinado
universal del Señor Jesucristo, el trono de su
potencia y su gloria.Así pues, que tener por el porvenir de la
sociedad moderna, ni por el de la Iglesia, por-
que quería brillante para ambas: el reinado
universal del Señor Jesucristo, el trono de su
potencia y su gloria.Así pues, que tener por el porvenir de la
sociedad moderna, ni por el de la Iglesia, por-
que quería brillante para ambas: el reinado
universal del Señor Jesucristo, el trono de su
potencia y su gloria.Así pues, que tener por el porvenir de la
sociedad moderna, ni por el de la Iglesia, por-
que quería brillante para ambas: el reinado
universal del Señor Jesucristo, el trono de su
potencia y su gloria.Así pues, que tener por el porvenir de la
sociedad moderna, ni por el de la Iglesia, por-
que quería brillante para ambas: el reinado
universal del Señor Jesucristo, el trono de su
potencia y su gloria.Así pues, que tener por el porvenir de la
sociedad moderna, ni por el de la Iglesia, por-
que quería brillante para ambas: el reinado
universal del Señor Jesucristo, el trono de su
potencia y su gloria.Así pues, que tener por el porvenir de la
sociedad moderna, ni por el de la Iglesia, por-
que quería brillante para ambas: el reinado
universal del Señor Jesucristo, el trono de su
potencia y su gloria.Así pues, que tener por el porvenir de la
sociedad moderna, ni por el de la Iglesia, por-
que quería brillante para ambas: el reinado
universal del Señor Jesucristo, el trono de su
potencia y su gloria.Así pues, que tener por el porvenir de la
sociedad moderna, ni por el de la Iglesia, por-
que quería brillante para ambas: el reinado
universal del Señor Jesucristo, el trono de su
potencia y su gloria.Así pues, que tener por el porvenir de la
sociedad moderna, ni por el de la Iglesia, por-
que quería brillante para ambas: el reinado
universal del Señor Jesucristo, el trono de su
potencia y su gloria.Así pues, que tener por el porvenir de la
sociedad moderna, ni por el de la Iglesia, por-
que quería brillante para ambas: el reinado
universal del Señor Jesucristo, el trono de su
potencia y su gloria.Así pues, que tener por el porvenir de la
sociedad moderna, ni por el de la Iglesia, por-
que quería brillante para ambas: el reinado
universal del Señor Jesucristo, el trono de su
potencia y su gloria.Así pues, que tener por el porvenir de la
sociedad moderna, ni por el de la Iglesia, por-
que quería brillante para ambas: el reinado
universal del Señor Jesucristo, el trono de su
potencia y su gloria.Así pues, que tener por el porvenir de la
sociedad moderna, ni por el de la Iglesia, por-
que quería brillante para ambas: el reinado
universal del Señor Jesucristo, el trono de su
potencia y su gloria.Así pues, que tener por el porvenir de la
sociedad moderna, ni por el de la Iglesia, por-
que quería brillante para ambas: el reinado
universal del Señor Jesucristo, el trono de su
potencia y su gloria.Así pues, que tener por el porvenir de la
sociedad moderna, ni por el de la Iglesia, por-
que quería brillante para ambas: el reinado
universal del Señor Jesucristo, el trono de su
potencia y su gloria.Así pues, que tener por el porvenir de la
sociedad moderna, ni por el de la Iglesia, por-
que quería brillante para ambas: el reinado
universal del Señor Jesucristo, el trono de su
potencia y su gloria.Así pues, que tener por el porvenir de la
sociedad moderna, ni por el de la Iglesia, por-
que quería brillante para ambas: el reinado
universal del Señor Jesucristo, el trono de su
potencia y su gloria.Así pues, que tener por el porvenir de la
sociedad moderna, ni por el de la Iglesia, por-
que quería brillante para ambas: el reinado
universal del Señor Jesucristo, el trono de su
potencia y su gloria.Así pues, que tener por el porvenir de la
sociedad moderna, ni por el de la Iglesia, por-
que quería brillante para ambas: el reinado
universal del Señor Jesucristo, el trono de su
potencia y su gloria.Así pues, que tener por el porvenir de la
sociedad moderna, ni por el de la Iglesia, por-
que quería brillante para ambas: el reinado
universal del Señor Jesucristo, el trono de su
potencia y su gloria.Así pues, que tener por el porvenir de la
sociedad moderna, ni por el de la Iglesia, por-
que quería brillante para ambas: el reinado
universal del Señor Jesucristo, el trono de su
potencia y su gloria.Así pues, que tener por el porvenir de la
sociedad moderna, ni por el de la Iglesia, por-
que quería brillante para ambas: el reinado
universal del Señor Jesucristo, el trono de su
potencia y su gloria.Así pues, que tener por el porvenir de la
sociedad moderna, ni por el de la Iglesia, por-
que quería brillante para ambas: el reinado
universal del Señor Jesucristo,

TIENDA NUEVA SIRENA

DE

Canale Hnos.

Gran liquidación de géneros de invierno

Cerro 144—Bacacay 11

Fábrica Nacional de Vapores

DE

JABONES FINOS Y PARA TOCADOR Y MEDICINALES

DE

RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfurosos, Bicloruro, Fénico, Alquitran, y entre estos el Nastol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caza.

Direcciones: Escritorio, 25 de Mayo núm. 371—Teléfono "La Uruguaya" núm. 886.

A NUESTROS CONSOCIOS

Cocheria del Carmen

De Manuel Rodriguez y Cia

Calle Vazquez núm. 108 á 114

(ENTRE 18 DE JULIO Y RIVERA)

Se atienden pedidos á toda hora del dia y de la noche. Carruajes por mes y servicio para casamientos, paseos, etc., etc. Servicio funebre, desde los más pomposos á los más sencillos.

ESTA CASA HACE EL SERVICIO DEL CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS

Elementos de primer orden

PRECIOS MODICOS

Teléfonos: La Uruguaya 2004.

La Cooperativa 1144.

Gran Bazar Enciclopédico

CALLE URUGUAY NÚMEROS 146, 148, 148^a, 150, 152 Y 154 ENTRE CONVENCIÓN Y ARAPEY

CASA DE CONFIANZA

Se vende por mayor y menor á precio fijo.

FÁBRICA DE ESCALERAS DE TODAS CLASES

Y

Muebles en madera blanca

Gran depósito de las principales fábricas de Francia y Inglaterra de Lozas blancas y de color. Porcelanas idem idem. Cristalerías de todas clases. Cuchillos y cubiertos idem idem. Y toda clase de artículos de cocina.

Se hacen juegos de mesa, de cocina y cristalería para novios y el gusto del comprador. Recomendamos al público visitar el BAZAR ENCICLOPÉDICO antes de comprar, pues, tanto la formalidad en sus precios como su inmenso surtido, lo hacen acreedor á la preferencia del público.

Calle Uruguay núms. 146, 148, 148a, 150, 152 y 154

Folleto de "El Amigo del Obrero" 11

La herencia de Francisca

POR

B. Y. D.

y esto me tiene muy inquieta.

—Vamos, eso es venir á ver á mi carro y no os asustéis, porque no ha muerto todavía.

Francisca corrió, y vió con terror, en el interior del carro, á Magdalena, pálida, inmóvil, con los ojos cerrados, sus vestidos estaban manchados de barro y de sangre; estaba sentada y recostada contra los sacos, y el hijo del labrador, teniendo en una mano las riendas, la sostenía con la otra.

—Dios mio! exclamó Francisca, la han asesinado!

—No, no, dijó el joven, no es más que un golpe de sangre que quizás le hará mucho bien.

Los vecinos acudieron: bajaron con mucha suavidad á Magdalena, y la colocaron en su cama.

Llegó en ese momento un médico, y ordenó una sangría, diciendo que era un ataque de apoplejía muy grave.

—Y se podrá salvar, señor?

—Puedo ser.

—Recobrará el conocimiento?

—Cree que sí.

Anita lloraba, Francisca prodigaba á la enferma los cuidados más solícitos y afectuosos, el labrador á quien ella le agradeció vivamente, le dijo:

—Estaba amaneciendo cuando encontró á esta buena mujer, cerca d'Etreung, á la vuelta de un camino donde hay una cruz: los antiguos dicen que en ese paraje habían asesinado á un hombre. Mi hermano Cartoucho que es tan inteligente

como una persona, se bajó del carro y se mantuvo delante de aquél cuerpo ahullando como un desesperado. Yo salté de mi carro y vi á la buena mujer que suspiraba, y se quejaba; la coloqué sobre mis sacos, y por todo el camino se la he ido mostrando á todos los que pasaban. Un vecino de Auchy, es el único que me ha dicho que la conoce, que era una negociente de Noyon. Y he aquí también este saco que he encontrado á su lado, el cual contenía muchos libros... grandes y chicos...

Parce que es instruida en la lectura, la buena mujer.

Francisca los arrojó en un rincón; el labrador partió y dijó á su hijo:

—Es todo al contrario de lo que sucede entre nosotros. La madre sabe leer y la hija no conoce ni la a. Sin embargo es una linda joven.

IX

LA ENFERMEDAD

La muerte no vino, pero no dejó de conocerse sobre el lecho de sufrimiento de Magdalena. Los días se sucedieron unos á otros sin que recobrase el conocimiento, solo su cuerpo daba algunas señales de vida y en sus ojos no se pintaba ya la inteligencia entorpecida. Cuando le volvió la voluntad y el uso de la palabra, no creó el peligro: fué otra fase de la enfermedad y Francisca, advertida por el médico, temió todos los días que aquél fuera el último.

Esta se consumía en cuidarla, en velarla; ninguna dificultad la acorralaba y no le dejaba á Anita sino que la parte más fácil de la tarea y á ella tan solicita, tan dedicada, se la hubiera tomado por la verdadera hija de aquella á quien amistaba con tanto amor. La caridad la inspiraba, una caridad ardiente que se inquietaba más del alma, errante sobre aquellos pálidos labios, que de aquel triste cuerpo, herido por una cruel enfermedad.

No se había atrevido á proponer á Magdalena

ANTIGUA FERRETERIA Y PINTURERIA

—DR.—

Aníbal Belleni

201 — CALLE AGRACIADA — 201

Al lado de la Iglesia de la Asunción

Se colocan vidrios á domicilio. Se hacen marcos para cuadros, alambre para cerco, tierra romana, portland y baldosas.

Precios modicos.

MONTEVIDEO

AU CONFORMATEUR UNIVERSEL

SOMBREERERIA

—DR.—

* Luis Caviglia

Fabricación especial

especial en sombreros para el Clero

ROPA BLANCA

Y OTROS ARTICULOS PARA HOMBRES

88 — RINCON — 88

MONTEVIDEO

Taller mecánico

de carpintería, tornería y fabrica de muebles

A VAPOR

—DR.—

Barrios hnos.

CALLE URUGUAY 604 y MINAS 146 y 147

Teléfono "La Uruguaya" 2800.

Montevideo.

LIBRERIA POPULAR

—DR.—

Juan Frerotti y Cia

18 DE JULIO, 519

SUCURSAL: AGRACIADA Núm. 321

MONTEVIDEO

Surtido completo y especial en artículos religiosos.

PRECIOS INCOMPETIBLES

Colegio de la Sagrada Familia

CALLE AGRACIADA 217

La enseñanza comprende los estudios primarios, secundarios, comerciales, inglés, aleman y piano.

Se admiten alumnos PUPILOS, MEDIO-PUPILOS y EXTERNOS.

Montevideo

Almacén de comestibles

Y BEBIDAS

DE

CLEMENTE GUTIERREZ

CALLE MADRID 45 y 47

ESQUINA MINAS

Especialidad en toda clase de artículos pertenecientes al ramo. Surtido especial en vinos y licores finos, loza, cristal, té, café, etc.

Precios modicos. Se lleva á domicilio.

Expreso "El Pobre Argentino"

DE

OCTAVIO S. PELEO

CALLE MACIEL NUMERO 68

Se encarga

de embarque y desembarque de equipajes y demás trasportes

HACE NOTA CLASE DE MUDANZAS

Precios modicos

EL NIÑO ELEGANTE

CASA ESPECIAL EN CONFECCIONES

DE

Juan y Ramón Arrarte Victoria

Especialidad en trajes de medida para hombres y jóvenes; esmero en las confecciones de trajes para niños y niñas, recomendada por sus infinitos precios.

Calle 18 de Julio núm. 588

MONTEVIDEO

Fábrica á vapor de velas de cera y estearinas extranjeras

Viuda Cacciatori

Calle Río Negro núm. 52—Montevideo

Casa fundada en el año 1873 La más antigua y acreditada

Ofrece á su numerosa clientela, velas estearinas extranjeras de 900 gramos, 700, 600, 500, 450, 400, 240, 180 y 100 gramos c/u.

Haciendo de estearina de 6, 8 1/2 y 1 1/2 kilogramo c/u.

Velas estearinas para familias y carruajes

Velas de cera refinadas puras garantizadas

Idem idem idem Extra.

Idem idem idem Comunes.

Idem idem idem Bordadas.

Garantizando la combinación y que dura más prendida, siendo la vela más elegante y más barata pues la casa se dedica exclusivamente á la fabricación de velas, siendo la mejor en su género. Envíos especial gratis.

Instituto Óptico Oculístico

ANTIGUA CASA OLIVA Y SCHNABE

SUCURSAL: Lutz, Schulz y Ferrando



Surtido completo en instrumentos de OPTICA, MATEMATICA, CIRUGIA, FISICA y ELECTRICIDAD.

Calle Sarandí Núm. 202

TIENDA

DE CORREA LUNA HERMANOS

144—CAMARAS—144

MONTEVIDEO - Precio fijo

Teléfono: La Uruguaya 73.

Bragueros sistema Carlos Bertrins

Calle Colonia 30

Fábrica especial de Osteópatas

Aparatos para rinofaringitis ó fisiótomo y para diversas enfermedades del estómago.

Aparatos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.

Piernas y brazos artificiales. Pídenos prospectos que se remite gratis. Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Carlos Behrens, ortopédico.

Bragueros sin elástico de metal, son más seguros, no incomodan la cintura ni acostumbran a montado á caballo y así hay posibilidad de curar las hernias; privilegiados en las repúblicas Oriental y Argentinas. Los bragueros se pueden aplicar á criaturas de unos días de edad sin mortificar al cuerpo y curar con seguridad las hernias.

Cintas ortopédicas para curar las deformaciones de la espina dorsal, muy superiores a los corsés de yeso.

Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para aliviar y enfermedades del vientre.

Aparatos para rinofaringitis ó fisiótomo y para diversas enfermedades del estómago.

Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.

Piernas y brazos artificiales. Pídenos prospectos que se remite gratis. Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Carlos Behrens, ortopédico.

—Si, replicó Magdalena con esfuerzo, agitando su temblorosa mano; pero esto no basta... no... no... no... dió que pude estar tranquila... que Cristo me recibirá en su misericordia... pero yo no creí... no espero... tengo un peso que me ahoga.

—Madre, dijo Francisca con dulzura y arrojándose al lado del lecho, ése peso todos los sentimos: son nuestros pecados los que pesan, pero la confesión alivia.

—Ahi la confesión eso estaba bueno antes, en la época de mi primera comunión. Pero él... el ministro, dice que no debemos confesarnos sino á Dios...

—No lo creí, madre. ¡No dice la Sagrada Escritura:

—Conf